

A stylized pink rose with soft, layered petals, serving as a background for the top section of the page.

Antropología

Resumen

“Alimentación y sexualidad desde la
perspectiva antropológica”

A stylized orange paper with a scalloped bottom edge, held in place by two yellow paper clips at the top corners.

María del Pilar Castro Pérez

UDS

Medicina Humana

Dra. Karina Hernández Salazar

ALIMENTACION

La naturaleza del fenómeno alimentario es de condición múltiple, y su abordaje ha de disponerse desde enfoques diversos, la aproximación antropológica podría llegar a ofrecer un potencial integrador. El análisis de las políticas alimentarias constituye actualmente para la antropología un análisis de la interrelación entre los ámbitos biológicos y sociales, y un campo para la puesta a prueba de los contrapuntos monistas y dualistas entre la naturaleza y la cultura.

El desarrollo de los estudios antropológicos sobre alimentación humana ha considerado diferentes unidades de análisis, según condiciones de tipo epistemológico, teórico y disciplinario. Se reconoce en estos hábitos y costumbres la propiedad de formar parte de este sistema mayor, pero las explicaciones en torno a sus lógicas siempre le conciben como un ámbito autónomo. Paralelamente a que los estudios de cultura y personalidad en Estados Unidos, y de economía doméstica en Gran Bretaña, visualizaran como problema antropológico a las dinámicas alimentarias en contextos coloniales, nace y se extiende hasta la actualidad el vínculo de conocimiento entre etnografía y dinámica sociopolítica. En 1934 crea un comité especial para “considerar las posibilidades de cooperación entre antropólogos y expertos en nutrición en el estudio de la dieta masiva”; Y así esto es considerado el primer estudio en el campo moderno de la antropología de la alimentación, constituye un trabajo situado desde la ciencia social y dirigido hacia un contexto político con fines de ocupación. El uso de las colonias como “productoras de cultivos rentables” promovió el desarrollo industrial del imperio y tuvo como efecto la transformación radical de los sistemas alimentarios y del medioambiente colonizado.

La antropología de la alimentación británica se adentró entonces en el conocimiento de las lógicas y prácticas productivas locales, que luego la administración se encargaba de intervenir y transformar. La antropología aplicada británica surge del interés creciente entre los antropólogos de la época por los temas relacionados con el cambio social, lo que podríamos entender como un primer interés detonado en la sociedad y recogido por la disciplina para ser abordado en forma especializada. El trasfondo teórico que proyecta a estos primeros pasos de la antropología aplicada

en el campo alimentario corresponde a la antropología social británica. “Otras sociedades”, particularmente las tribales, simples o de pequeña escala, fueron objeto de las primeras descripciones sobre aspectos culturales de la alimentación y la comida.

Tras la Segunda Guerra Mundial, los nuevos organismos internacionales relevaron en la antropología aplicada un aporte para el logro de las nuevas metas, a saber, “el bienestar y desarrollo de los pueblos que todavía no son capaces de sostenerse por sí mismos, constituía un sagrado deber confiado a la civilización”. La antropología aplicada se propone en este contexto, como una oferta técnica para los gobiernos que reconocen la necesidad de que todo conocimiento acerca de las sociedades sometidas a su autoridad era relevante para el ejercicio y el control político.

La antropología aplicada norteamericana surge en la década de 1930 a través del trabajo gubernamental de investigadores dedicados a la descripción de los patrones modernos de vida social americana que afectaban directamente a las formas de vida “nativa” presentes en el territorio.

En 1941 fue creado el Comité sobre Hábitos Alimentarios, encabezado por la emblemática Margaret Mead que a través de esta acción inaugura los estudios de base aplicada sobre las costumbres alimentarias en Estados Unidos. El Comité asumió la responsabilidad de buscar solución a los problemas alimentarios generados por la Segunda Guerra Mundial, particularmente los relativos al hambre y la escasez. Sus contextos de trabajo son las poblaciones inmigrantes en Estados Unidos, cuyos “hábitos alimentarios” era necesario conocer a fin de agilizar su transformación a través de programas de racionamiento adecuados. En el lenguaje técnico comienzan a utilizarse términos tales como aculturación dietética étnica, y conceptos como hábitos alimentarios y modos de comer. Este tipo de antropología aplicada asumió de este modo, un rol aparentemente pasivo de traductor: “dar a los nativos una interpretación asequible para ellos, de las políticas administrativas y, al mismo tiempo, explicar a los administradores el porqué de las costumbres y reacciones de los nativos”.

Los desarrollos teóricos y metodológicos de la antropología nutricional mantienen la polarización entre el conocimiento técnico y el conocimiento local. La antropología nutricional -no crítica de la nutrición sino complementaria a ella- ejerce un estilo de trabajo interdisciplinario de naturaleza pasiva, dirigido por fines primeramente científicos y en segundo lugar aplicados. Entendemos que los problemas alimentarios son concebidos tanto desde el sentido común como desde el conocimiento especializado de las ciencias nutricionales y de las políticas públicas. Para este sentido común quienes 'no comen' o 'comen mal' son quienes 'no tienen', y viven en esta condición por razones tales como la ignorancia o la mala suerte. En la versión marxista los entiende como un resultado de los ricos sobre los pobres o en otras palabras, de las estrategias de distribución desigual de los recursos. En este sentido, hacemos un llamamiento a entender los problemas alimentarios como el resultado de la configuración de una estructura que somete a la población afectada a nuevas condiciones biológicas (desnutridos o mal nutridos) y nuevas condiciones sociales (dependientes, ayudados o subsidiados en la dimensión más básica del ser humano). La modernidad y el desarrollo califican a las sociedades de acuerdo a su ritmo productivo, estima como limitaciones todos aquellos usos no extractivos y maximizantes de la naturaleza y los recursos naturales. El desafío del equilibrio entre necesidades y capacidades para satisfacer la demanda alimentaria supone la revisión del "cálculo de necesidades" convencional, el cual debiese abrirse -desde el punto de vista metodológico- a la traducción y a la búsqueda de compatibilidad entre los distintos factores que inciden en la dinámica alimentaria. La superación de los enfoques aplicados clásicos es todavía un desafío, tanto para las ciencias sociales como para la antropología, para las ciencias de la salud y la nutrición.

SEXUALIDAD

Desde perspectivas histórica y psicosocial, la sexualidad es instinto básico y, especialmente, un producto cultural.

Hablar de sexualidad es hablar del descubrimiento de nosotros mismos y de los demás a través de las interacciones sociales. Nos relacionamos en totalidad, con cuerpo y espíritu. La relación corporal ha de ser una relación privilegiada y placentera.

Antecedentes históricos de la sexología

El desarrollo científico de la sexología busca ilustrar los instrumentos para comprender mejor las prácticas sexuales e impulsar la salud sexual como derecho humano básico y fundamental. en el terreno de la sexualidad, ha habido varios hechos, aparentemente insignificantes, que han trastocado radicalmente las relaciones entre los humanos.

La separación entre sexo y procreación, con la popularización de los métodos anticonceptivos (principalmente la píldora), impulsó desde los años 60 del siglo XX la libertad de la mujer y, sobre todo, su control absoluto sobre la procreación.

El ejercicio sexual, al distanciarse de la posible procreación, sitúa a la pareja en el jardín del puro placer. Se practica sexo por si mismo. El placer se autonomiza: se convierte en fin y no en simple medio. El juego erótico liberaliza y flexibiliza las relaciones interpersonales hasta límites insospechados justo en el momento en que las responsabilidades maternas y paternas fuerzan a la cautela, dadas las consecuencias socioeconómicas que de ellas se derivan.

Sistemas de valores confrontados ante conducta sexual

En cierto modo el estudio de los comportamientos sexuales a lo largo de la historia ha sido un catalizador para evidenciar el intento de controlar la vida privada de las personas desde la atalaya religiosa. En las diferencias sexuales se entrecruzan sibilinamente tanto las fuerzas provenientes de la biología como de la construcción cultural. El sexo sólo se explica desde esa complejidad de origen. Su variedad expresa la riqueza de las condiciones en que los humanos nos realizamos como personas desde el empuje genético, pero engalanados, con la capacidad creadora

de nuestro entramado sociocultural. La conducta sexual se ha visto condicionada sobremanera por las orientaciones ideológicas sobre el cuerpo. Si bien:

- para algunos el cuerpo, siendo la forma material en que se expresa el espíritu, apenas si merece cuidado,
- para otros, el cuerpo se halla en el centro de las preocupaciones cotidianas de la persona.

Grandes momentos en la concepción del sexo

En el siglo VII antes de Jesucristo las relaciones sexuales entre mujeres no estaban prohibidas¹. La homofilia de los griegos se halla en el origen de cierta pederastia: el hombre adulto (el erasta) acoge al joven (el erumeno) – rol femenino- entre 12-18 años para iniciarle en los secretos del sexo. En ese encuentro se expresaba la vinculación afectiva entre generaciones antes de la pubertad.

Su dualismo le lleva a despreciar el cuerpo en aras del alma – única que es inmortal y merecedora de premio o castigo. La sexualidad, como todo cuanto se relacione con el cuerpo, es negada. Lo ideal es pasar del cuerpo, no responder a sus demandas impuras, el pecado de la carne, abrazar el celibato y si, por mucho que se pretenda, no se consigue ese grado de perfección siempre cabe aceptar el matrimonio como remedio menor, pues como recordaba Pablo de Tarso “más vale casarse que abrasarse”.

En la Edad Media la mujer goza de considerable personalidad jurídica e importante capacidad de obra legal autónoma.

En siglo XII triunfa el amor cortés reequilibrando las relaciones entre sexos. El amor cortés es un amor adúltero sin culminar en amor carnal en el que la mujer utiliza al hombre como instrumento de su placer.

Se ensalza el amor platónico: un amor que, pese a centrarse en la mujer ausente implica, de hecho, la anulación de la mujer.

Con el Renacimiento se impone el perfil positivo de la mujer.

En el siglo XVI se afirma el nuevo estatus de la mujer como No-Ser. La mujer debe desaparecer de la vida social. El mayor peligro para una mujer radica en Ver y Ser-Vista saliendo, así, de los muros simbólicos de su invisibilidad social.

Con todo el impacto de la concepción aristotélica considera a la mujer como un hombre frustrado, un varón estropeado.

En las relaciones sexuales se justifica la superioridad del hombre,

En el matrimonio la mujer se ha de someter a las exigencias sexuales del hombre.

Se anulan totalmente las pulsiones en la carne femenina. Se acepta, en cambio, que el hombre sea esclavo de sus pulsiones.

A los hombres se les reconoce capacidad para sublimar sus impulsos sexuales mediante la actividad intelectual o la creación artística. Pero no a la mujer. Por lo que esa energía acumulada, por menos evolucionada en su expresión, se dice, se expresa en forma de comportamiento histérico.

El nivel de control sobre la mujer se consigue cuando se instrumentalizan sus roles de ama, esposa y madre. Se consagra el instinto sexual de la maternidad y, evidentemente, se niega a la mujer el acceso al trabajo fuera del hogar. Los casamientos se realizaban pronto.

En el siglo XIX el sexo deviene tabú. Ello no impide que se practique el sexo fuera del hogar. En este sentido cabe destacar el apogeo de nacimientos ilegítimos. Tener hijos ilegítimos es una práctica impune.

Con el siglo XX, dados los comportamientos maltusianitas y el contagio de las enfermedades venéreas - como la sífilis-, se manifiestan en Europa las primeras iniciativas para introducir la educación sexual.

Esta evolución en la concepción de la mujer y de las relaciones entre géneros han abocado a una situación de liberalidad y normalización del sexo.

Este movimiento de autonomía personal ha hecho posible que minorías, como los homosexuales, hayan conseguido, igualmente, afirmar su diferencia y el que cada vez más las prácticas bisexuales, lleven a difuminar la insistencia en la orientación sexual como determinante de la identidad personal.

Impacto de la perspectiva religiosa en la sexualidad

Hasta el siglo XVI el contenido de la confesión versaba fundamentalmente en los pecados de la carne (pecados de violación, incesto, sodomía, adulterio) y en el sacrilegio. Eran pecados de relación y se clasificaban según la naturaleza del acto.

La tríada mortal estaba constituida por la idolatría, el homicidio y la fornicación. Las

relaciones de la Iglesia católica institucional y la sexualidad han sido chirriantes. La negación del placer corporal y la imposición del celibato a su clérigo, jerarcas, religiosos y religiosas, se ha convertido en uno de los mayores distanciamientos respecto de la sociedad civil. A lo largo de la historia incluso cuando la Iglesia ha aceptado que la educación sexual sea absolutamente necesaria, siempre ha propuesto controlarla, considerando que debe ser dirigida no por el Estado sino por los padres.

El nacimiento y afianzamiento de la sexología

Bloch (1872-1922) dermatólogo, acuña el término “Sexualwissenschaft”, ciencia sexual o sexología. Escribe “La vida sexual de nuestro tiempo” en 1907

- 1908 Hirschfeld lanza la revista “Zeitschrift fur sexualwissenschaft” en la que Freud publica el artículo “Histerical Fantasy and its Relations to Bisexuality”
- 1913 Bloch funda la primera sociedad de sexología “Arztliche Gesellschaft fur Sexualwissenchaft und Eugenik”
- 1919 Hirschfeld funda en Berlin el primer instituto de sexología del mundo
- 1921 Hirschfeld organiza el 1er Congreso de Sexología. Temas: Endocrinología Sexual, Sexo y Leyes, Control de la Natalidad, Educación Sexual.
- 1925 Se funda la revista de Sexualidad dirigida por el Dr. Navarro Fdez.
- 1926 Albert Moll :Primer Congreso Internacional para la Investigación Sexual (de carácter científico)
- 1930 La revista Estudios que se publica en Alcoy tiene una sección de “Educación Sexual” y publica ‘El consultorio Psicosexual’ de F. Marti Ibáñez durante la guerra civil
- 1932: Liga Española para la Reforma Sexual sobre Bases Científicas (con su revista Sexus), filial de la Weltliga für Sexual Reform que existe desde 1928.
- 1948 Se publica el informes Kinsey en USA post II Guerra Mundial :“La conducta sexual en el hombre”, y en 1953 se publica “La conducta sexual en la mujer”
- 1966 W.Master y V.Johnson (su mujer) publican “Respuesta sexual humana”, y en 1970 “Inadecuación sexual humana”

- Congresos Mundiales de Sexología: Paris(1974), Roma (1978), México City (1979), Jerusalem (1981), Washington (1983)...., Valencia (1997), Hong Kong (1998) (...) Montreal (2005), Sydney (2007), Paris (2009) etc. etc.

El afianzamiento de la sexología encontró un espaldarazo en 1973 en esta definición de la OMS :

“SALUD SEXUAL es la integración de aspectos somáticos, afectivos e intelectuales del sexuado, de modo tal que de ella derive el enriquecimiento y el desarrollo de la persona humana, la comunicación y el amor”

Perspectiva psicosocial: construcción de la sexualidad

Las conductas sexuales, como cualquier otra conducta dependiente del sujeto y del medio sociocultural, puede ser analizada desde distintos aspectos:

- Aspectos biológicos (función del cerebro, anatomía y fisiología sexual, reproducción y control de la sexualidad, evolución biológica del ser humano y de su sexualidad etc.)
- Aspectos conductuales (el yo y su sexualidad, mis conductas sexuales conmigo mismo y con los demás etc.)
- • Aspectos clínicos (disfunciones sexuales del hombre y de la mujer, su prevención y tratamiento, trastornos en la conducta sexual, enfermedades de transmisión sexual etc.)
- • Aspectos culturales (visión antropológica y cultural de la sexualidad, influencia del entorno cultural, incidencia de los media, incidencia de la ética y la religión en la sexualidad, erotismo y pornografía etc.)
- • Aspectos psicosociales (Orientación y desarrollo sexual de la persona, la sexualidad en las distintas fases evolutivas, los roles sociales en la sexualidad, la identidad sexual y el género, aspectos objetivos y subjetivos del amor, la intimidad, la comunicación entre sexos, sexualidad y fidelidad etc.)

Sexualidad y relaciones interpersonales

La sexualidad es un patrimonio de la persona que fortifica los nexos sociales. Resaltamos sus potencialidades. Y somos conscientes de los desequilibrios que su nega-

ción ocasionó a lo largo de la historia. No podemos vivir sin sexualidad. La sexualidad condiciona muchas de nuestras relaciones interpersonales. Caben relaciones sin sexualidad, como cabe sexualidad sin relación.

Las relaciones en las parejas

Para los griegos: La sexualidad no tiene barreras. Zeus no se priva ni del incesto (se casa y procrea con sus hermanas Hera y Demeter). Los dioses-hombres no tienen por qué ser fieles a sus mujeres, han de ser fieles a si mismos. La preocupación de los hombres se centra en perpetuarse por la procreación. Aristóteles insiste en que el placer femenino no es necesario para la fecundación. Serán los hebreos quienes fundan la pareja occidental afirmando que el fin esencial de la misma es la procreación.

Entre los romanos se acepta social y legalmente el matrimonio homosexual entre dos hombres o dos mujeres de la clase alta.

Los cristianos, a su vez, no proponen ningún modelo de pareja feliz. Las parejas que aparecen en el Nuevo Testamento o son asexuadas (no practican el sexo y tienen como modelo a José y María, madre, inmaculada y virgen) o quedan relegadas a un estatus inferior para quienes son incapaces de mantenerse en el celibato

Con el Renacimiento asistimos a la emancipación de costumbres y al olvido práctico de los rigurosos planteamientos de la Iglesia, cada vez más alejada de la vida cotidiana.

El matrimonio permanece como pura conveniencia social y únicamente se permiten vivir plenamente su sexualidad quienes detienen el poder, es decir las clases altas. La moral aristocrática hace alarde de una gran flexibilidad.

Por otra parte, el movimiento feminista logra imponer la tendencia hacia la igualdad de sexos. Y en consecuencia se generaliza la contracepción femenina desde 1960, se promueve la igualdad en el placer como medio de desarrollo individual y se desinstitucionaliza la pareja.

La pareja del futuro inmediato y mediato se está haciendo ya eco de una nueva epistemología no lineal basada en la complejidad y que resalta los elementos

borrosos, caóticos y fractales que necesariamente ponen en crisis el modelo tradicional de pareja hecho de linealidad (amor-desamor, fidelidad-infidelidad, dependencia-independencia, mando-sujeción etc.).

El debate sobre sexualidad y fidelidad en la pareja

En la pareja tradicional la fidelidad es el cemento que mantiene a la pareja en medio de los avatares cotidianos. “Hasta que la muerte os separe”, dice el clérigo en el matrimonio religioso. El lema permanece a lo largo de los siglos. Pero el comportamiento de las parejas lo desdice permanentemente. La fidelidad tiene sentido como voluntad de mantenerse atento al otro, de no perderle de vista, de auxiliarle en los momentos de necesidad, de priorizar su presencia a la de los demás. Pero eso es todo y no es poco. La vida es conflicto. Deambulamos por la vida buscando caminos que hacemos al recorrerlos. En esas infidelidades la persona es siempre fiel a si mismo. El calificativo despectivo lo hacen quienes ignoran, desde el desconocimiento el devenir vital. Nadie se traiciona a si mismo. Busca su bien aunque por caminos retorcidos. Cada cual tiene su verdad y se reconcilia con ella. Pero la vida de pareja conlleva compartir proyectos y compromisos. No basta con realizarse uno a si mismo si con ello no ayuda para que la otra persona también se realice a su vez. Sólo desde la igualdad de acceso puede construirse la pareja del futuro. Pues incluso la precariedad de los afectos no será inconveniente para la consolidación de la pareja de cara al futuro.

Las relaciones entre los géneros

En el intento por desentenderse del atavismo machista y discriminador de siglos pasados, los movimientos feministas recrearon un nuevo espacio de relación hombre-mujer en donde la orientación sexual queda subsumida en valores personales que trascienden a cada uno de los miembros de la pareja. En las parejas homosexuales la identidad del rol por el espacio que ocupan dentro y fuera del hogar ha conseguido desdibujar el planteamiento conservador a que se aferraba cierto machismo y que ya las mujeres trabajadoras habían empezado a desbancar.

Homosexualidad

La ruptura de los indicadores de género en las relaciones sexuales ha trastocado los planteamientos conservadores. Los límites entre los géneros se vuelven

borrosos. El ancestral rechazo de cuanto no se ajustara a la clara diferenciación sexual se ha pulverizado en la práctica social. La experiencia personal de ser y sentirse hombre o mujer se halla determinada por el proceso de socialización: Masculino, Femenino, son sólo construcciones sociales que en un momento histórico pueden reconstruirse con conclusiones radicalmente distintas. La masculinidad y la feminidad ni son antagónicos, ni son predictores de las preferencias sexuales o de la forma de vida de un individuo. El ser hombre o mujer no determina su comportamiento sexual. Tanto uno como otra pueden tener un rol activo o pasivo en el encuentro erótico. También hemos de reconocer que el lobby homosexual puede encontrar la ocasión propicia para, desde la atalaya de la progresía moral, tambalear la aparente fortaleza de algunos heterosexuales ávidos de probar ocasionalmente mundos desconocidos.

La prostitución

El dinero entregado a la mujer pública redimía del pecado de fornicación. Y en el intento de distinguir mancebías legales e ilegales, muchas comunidades religiosas tenían en las mancebías sus más seguras fuentes de ingresos. La valoración legal de la prostitución varía de unos países a otros.

Del amor al erotismo y la pornografía

El amor aparece como aventura individual que compromete a la persona en su relación con otra. Polarizamos nuestros sentimientos y afectos, nuestros pensamientos y nuestro comportamiento. La otra persona acapara nuestra atención. El proceso amoroso, hecho de fatalidad y elección, conlleva tanto la seducción activa como la pasiva en sabia alternancia. Y el estereotipo de años consideró la virtud femenina preñada de modestia, cualidad del sexo débil. Situaciones como el de la seducción colectiva de las estrellas mediáticas no dejan de ser epifenómenos que pretenden alimentar la evasión de una realidad cotidiana mucho más prosaica y rica. Esos medios de comunicación con el desarrollo vertiginoso de las nuevas tecnologías están alimentando el resurgir de amores virtuales cuyas consecuencias prácticas aún nos resultan desconocidas.